

La convergencia entre terrorismo y resolución de conflictos

VICTORIA SILVA SÁNCHEZ*

JACKSON, Richard, BREEN SMYTH, Marie y GUNNING, Jeroen (ed.), *Critical Terrorism Studies. A new research agenda*, Routledge, Londres, 2009, ps. 274.

TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie (ed.), *Researching Terrorism, Peace and Conflict Studies. Interaction, synthesis and opposition*, Routledge, Londres, 2015, ps. 229.

Desde el 11 de septiembre de 2001, los estudios de terrorismo han experimentado un auge sin precedentes. Si hasta entonces apenas se contaban algunos expertos en el área, a día de hoy son miles aquellos que publican cada año en las revistas más prestigiosas, y cientos las nuevas obras a disposición de los estudiosos. Sin embargo, aún nos seguimos cuestionando el por qué de esta violencia cada vez que nos golpea. En el momento de escribir estas palabras, hemos presenciado los atentados ocurridos en Bruselas¹ y Lahore², que han dejado decenas de víctimas mortales. Pese a ello, la explicación a esta violencia continúa siendo el “fanatismo religioso” y, poco a poco, la ciudadanía asume que este es un fenómeno con el que debe convivir, guste o no, pues contra el fundamentalismo parece que hay poco que se pueda hacer.

Los estudios críticos de terrorismo surgen como una respuesta a esta homogeneización del conocimiento, a una investigación sobre la violencia que consiste en repetir los mismos análisis manidos una y otra vez, justificando respuestas militares a un fenómeno complejo. Este servicio al poder implica que las respuestas necesarias para frenar la raíz de la violencia son desechadas una y otra vez, primando la seguridad nacional por encima de la seguridad de las personas³. Los estudios críticos pretenden revertir este paradigma estatocéntrico

¹ LA VANGUARDIA, “La cifra de muertos en atentados en Bruselas se eleva a 35”, 28.03.2016: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20160328/40714242870/cifra-muertos-atentados-bruselas-eleva-35.html>, [consultado el 4.04.2016].

² EL PAÍS, “Más de 70 muertos en un atentado en la segunda mayor ciudad de Pakistán”, 26.03.2016: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/27/actualidad/1459092603_755944.html, [consultado el 4.04.2016].

³ La seguridad humana es un concepto muy discutido en relaciones internacionales. Desde mediados de los años 90 en Naciones Unidas se ha discutido sobre la necesidad de poner la seguridad de las personas por delante de la de los Estados. En 2005 se llegó a un cierto consenso sobre los elementos en los que se basa la seguridad humana (causa justa, recta intención, último recurso, medios

***Victoria SILVA SÁNCHEZ,**

Periodista con especialización en Seguridad Internacional, mundo árabe y musulmán/África, redactora en *Baab Al Shams, United Explanations, Mediterranean Affairs, Esglobal, Africaye* y colaboradora de IECAH (Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria). Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos por la UAM y máster Paz, Seguridad y Defensa por la IUGM.

en favor de enfoques centrados en la seguridad de las personas o críticos con la práctica política y militar de la lucha contra el fenómeno terrorista por parte de los estados. Esta visión solo se puede lograr mediante el estudio detallado de la violencia en el contexto en el que surge y se desarrolla, e implicándose con todos los actores involucrados en la misma.

En el presente *review-essay* ofrecemos las aportaciones de dos obras de importancia para la materia. La primera de ellas, *Critical Terrorism Studies*, establece los postulados clave de esta nueva corriente de estudios, diferenciándose de los estudios más ortodoxos e indagando en cómo otras disciplinas de las ciencias sociales pueden enriquecer el estudio del terrorismo, señalando nuevos campos y objetos de estudio que los estudios ortodoxos de terrorismo no abordan. La segunda obra, *Researching Terrorism, Peace and Conflict Studies*, aborda la posible convergencia entre los estudios críticos de terrorismo y los estudios de paz y resolución de conflictos, preguntándose si los postulados de los segundos pueden ser aplicados al primero. Para responder a esta cuestión se presentan diversos casos de estudio que ilustran cómo la solución a los conflictos terroristas puede ser abordada mediante la negociación, el diálogo y la justicia, y no solo mediante el conflicto armado.

Critical Terrorism Studies comienza con una primera parte centrada en los debates teóricos del campo de estudio. Así pues, en primer lugar, Magnus Ranstorp realiza un mapeo del estado de los estudios de terrorismo después del 11 de septiembre de 2001, ilustrando los problemas y las perspectivas de evolución del mismo. Seguidamente, Andrew Silke realiza un sumario de los principales temas tratados en las investigaciones sobre terrorismo. Sam Raphael firma un capítulo en el que aborda el papel de los estudios de terrorismo al servicio del poder y del proyecto estadounidense. Finalmente, Richard Jackson cierra esta primera parte con un análisis sobre la influencia del poder y el conocimiento en el estudio de la violencia política. La segunda parte aborda distintos enfoques críticos en el estudio del terrorismo con una primera aproximación crítica por parte de Toros y Gunning, y un capítulo a cargo de Matt McDonald en el que se aborda la confluencia de los estudios críticos de terrorismo y el enfoque emancipador. Los siguientes capítulos abordan las sinergias entre los estudios críticos y otros campos: Dalacoura y los estudios de área de Oriente Medio, Sluka y la contribución de la antropología, Gunning y la teoría de los movimientos sociales y la incorporación del género por parte de Sylvester y Parashar. Breen Smith establece el debate sobre la ética y la subjetividad en los estudios críticos de terrorismo. Finalmente, Richard Jackson cierra el libro con un capítulo resumen en el que establece la nueva agenda de investigación de los estudios críticos.

Por su parte, *Researching Terrorism, Peace and Conflict Studies*, también se divide en dos partes. La primera aborda distintos debates teóricos, como las posibles aportaciones de los estudios críticos de terrorismo para avanzar hacia unos estudios de paz críticos (Richard Jackson), el problema de la empatización con los terroristas (David Martin Jones), la incorporación de la justicia transicional en la investigación sobre terrorismo (Renner y Spencer), y el enfoque multinivel en los procesos de abandono de la violencia (Bosi y Della

proporcionales, perspectivas de éxito). Su fin último es evitar la comisión de genocidios y crímenes contra la humanidad. Pero su aplicación se ha visto muy cuestionada por el caso libio, en el que se hizo uso del concepto para encubrir un cambio de régimen por parte de las potencias occidentales, mientras que su no aplicación en el caso sirio ilustra sobre cómo se puede hacer un uso interesado de esta herramienta.

Porta). En la segunda parte se estudian diferentes casos de conflictos en los que se produce violencia terrorista: Colombia (Idler y Paladini Adell, Haspeslagh y Dudouet), País Vasco (Elejabarrieta Díaz, Haspeslagh y Dudouet), Irak (Fontan), Irlanda del Norte (Morrison) así como un capítulo sobre la violencia y el terrorismo en la era digital (Jarvis, Nouri y Whiting). Finalmente, las conclusiones versan sobre las posibles sinergias entre los estudios de terrorismo, resolución de conflictos y estudios de paz.

1. De los estudios ortodoxos de terrorismo a los estudios críticos

Hasta 2001 el campo de los estudios de terrorismo ocupó una posición marginal dentro del panorama teórico dominante. La mayoría de los estudios de terrorismo se enfocaban en indagar sobre las causas del fenómeno, la evolución y dinámicas de los grupos terroristas y cómo ocuparse de él desde la perspectiva del estado⁴. Hasta ese momento, apenas se contabilizaban en torno a un centenar de académicos especializados en el estudio del terrorismo, y el número de libros y artículos dedicados a la materia era bastante escaso y con temáticas muy similares. Apenas un 0,5% de la investigación previa al 11 de septiembre tenía como tema al-Qaeda y sólo el 23,3% estudiaba los grupos terroristas de carácter islamista. Estos porcentajes se han disparado desde esa fecha para alcanzar el 13,2% y el 57,3% respectivamente, y aunque desde 2004 descendieron, ha sido a niveles muy superiores a los de 2001 (9,7% y 38%)⁵. Esto ha supuesto, inevitablemente, una mejora de la calidad de la investigación pero también ha conllevado una focalización muy clara en estos grupos mientras que otro tipo de organizaciones y métodos de ejecución han quedado más desatendidos.

Algunos de los principales problemas que estos autores encuentran en los estudios ortodoxos de terrorismo están relacionados, en primer lugar, con la ausencia de una definición oficialmente aceptada de terrorismo. Para los autores críticos, el problema no son los cientos de definiciones existentes, sino su aplicación de forma inconsistente y su uso como forma de deslegitimación de determinados actores políticos.⁶ Esto ha provocado su aplicación sistemática a actores no estatales mientras que ha silenciado la violencia ejercida por los estados. Unido a esto, encontramos una enorme tendencia a utilizar fuentes secundarias de información y, especialmente, oficiales y gubernamentales, como fuentes principales de las investigaciones, en detrimento de fuentes primarias, especialmente cuando se trata de recabar información sobre fuentes calificadas como "terroristas"⁷.

Otro de los problemas que los autores de las obras estudiadas encuentran es la tendencia a estudiar de forma separada los distintos componentes de una realidad en lugar de abordar su estudio de forma holística. El terrorismo se ha estudiado de forma desvinculada de otras disciplinas que podrían aportar nuevos enfoques y metodologías para el estudio de la violencia terrorista. Los enfoques resolutivos *-problem-solving-*, frente a los cuales surgió

⁴ JACKSON, Richard, et al. (ed.), *Critical Terrorism Studies. A new research agenda*, Routledge, Londres, 2009, p. 13.

⁵ SILKE, Andrew, "Contemporary Terrorism Studies. Issues in research", en JACKSON, Richard et al., *Critical... op.cit.*, p. 42.

⁶ JACKSON, Richard, SMYTH, Marie Breen y GUNNING, Jeroen, "Critical terrorism studies. Framing a new research agenda", en JACKSON, Richard et al., *Critical... op. cit.*, p. 217.

⁷ *Ibidem*, p. 218.

la teoría crítica de Robert Cox⁸, y la “guerra contra el terror” han polarizado el campo de los estudios de terrorismo, estableciéndose una comunidad epistémica fuertemente influenciada y a la vez influyente sobre los órganos de poder, de la que quedan fuera aquellos expertos que apuestan por enfoques más comprehensivos y críticos⁹.

Esta problemática tiene como resultado un fenómeno muy preocupante: los estudios de terrorismo como un instrumento al servicio del poder. Raphael¹⁰ expone dos principales implicaciones de este fenómeno: la replicación de los análisis oficiales gubernamentales, sin cuestionar la validez de sus fuentes y su base empírica, lo que arroja análisis muy parciales; y la tendencia a aislar de la crítica las políticas antiterroristas, justificándolas como respuesta a la amenaza terrorista. Esto tiene una consecuencia muy evidente: el silencio sobre las políticas y prácticas antiterroristas de Estados Unidos —y muchos otros países que han seguido esta política a lo largo del planeta— que incluyen métodos terroristas como forma de controlar la violencia. En un contexto en el que en el sur global surgen cada día más formas de oposición a la política exterior estadounidense, incluidas manifestaciones violentas, silenciar las atrocidades de un bando para resaltar las de otro contribuye a fomentar aún más el ciclo de violencia y a establecer narrativas en las que la violencia estatal siempre es legítima mientras que la no estatal no lo es y, por tanto, es terrorismo¹¹.

Se construye así una narrativa que estipula que “el terrorismo no estatal supone una importante amenaza existencial para las sociedades modernas y sin una inversión significativa en políticas antiterroristas podría tener consecuencias catastróficas para los países occidentales y la estabilidad internacional”¹². A esta narrativa central se suman muchas otras, repetidas hasta la saciedad en análisis políticos y medios de comunicación, que contribuyen a construir el discurso hegemónico sobre el fenómeno del terrorismo en Occidente: el terrorismo internacional representa la principal amenaza para las sociedades occidentales y los gobiernos están dispuestos a invertir en todos aquellos recursos que resultan necesarios para hacerle frente.

Frente a este servicio al poder, los estudios críticos apuestan por la incorporación del enfoque emancipador —Escuela de Gales de Estudios de Seguridad— a los estudios sobre terrorismo¹³. Frente a la liberación de la tiranía que ha proclamado la doctrina Bush y sus

⁸ En 1981 Robert Cox establece la división entre las teorías que explican las relaciones internacionales consideradas *problem-solving* y la teoría crítica. Según Cox, las teorías *problem-solving* “toman el mundo tal y como lo encuentran, con sus relaciones de poder e instituciones en las que se organizan, como el marco de acción en el que actúan. El principal fin que persiguen estas teorías es hacer que estas relaciones e instituciones funcionen con fluidez al tratar de forma eficaz con determinadas fuentes de problemas”. Por su parte, la teoría crítica “no da por hecho las instituciones y relaciones sociales establecidas sino que las pone en cuestión preocupándose por su origen y por si se encuentran en procesos de cambio. La teoría crítica se dirige al complejo político y social como un todo en lugar de como elementos separados”. Para Cox la teoría crítica es utópica en el sentido de que su perspectiva trasciende el orden establecido y permite una elección normativa en favor de un orden diferente al existente, aunque limita el rango de opciones y alternativas que son susceptibles de transformación de nuestro mundo. <http://isnblog.ethz.ch/international-relations/ir-theory-problem-solving-theory-versus-critical-theory>

⁹ *Ibid.*, p. 220.

¹⁰ RAPHAEL, Sam, “In the service of power. Terrorism studies and the US intervention in the global South”, en JACKSON, Richard, et al., *Critical... op. cit.*, p. 51.

¹¹ *Ibidem*, p. 58.

¹² *Ibid.*, p. 71.

¹³ MCDONALD, Matt, “Emancipation and critical terrorism studies”, en JACKSON, Richard et al., *Critical... op. cit.*, p. 111.

seguidores en aras de una nueva imposición democrática, se trata de llevar a cabo una “emancipación genuina”, que no puede ser lograda a expensas de los demás. De acuerdo con Booth, la emancipación “busca la seguridad de las personas frente a las opresiones que les impiden hacer lo que libremente eligen hacer, compatible con la libertad de los otros. Presenta un triple marco político: un anclaje filosófico para el conocimiento, una teoría del progreso de la sociedad, y una práctica de resistencia contra la opresión. La emancipación es la filosofía, teoría y política de inventar la humanidad”¹⁴. Por tanto, este enfoque emancipador induce a los estudios críticos a mostrar un foco en las personas y en dar voz a aquellos que son constantemente silenciados.

2. El enfoque multidisciplinar como fortaleza

Gran parte de los capítulos que componen ambos libros se centran en establecer puentes entre distintos campos de estudio y los estudios críticos de terrorismo. Este enfoque multidisciplinar es un elemento fundamental que define a esta corriente crítica y que le permite abordar muchos de los elementos considerados fundamentales en la nueva agenda establecida. Esta nueva agenda gira en torno a tres puntos fundamentales: en primer lugar, ampliar el estudio del terrorismo para incluir asuntos desatendidos por los más importantes académicos de la materia, incluyendo el más extenso contexto social de la violencia política, la violencia estatal, las prácticas no violentas y los aspectos de género relacionados con el terrorismo; en segundo lugar, profundizar en la investigación del terrorismo sacando a la luz los intereses ideológicos, institucionales y materiales subyacentes a este campo de estudio y hacer más explícitos los compromisos normativos y las subjetividades de los investigadores y los investigados; y por último en tercer lugar, convertir el compromiso con la práctica emancipatoria en parte central de la investigación¹⁵.

Los estudios de área de Oriente Medio, tal y como demuestra Katerina Dalacoura, arrojan luz sobre un aspecto escasamente tratado en los estudios ortodoxos de terrorismo: el papel del estado en la violencia terrorista. Muchos de estos países están interesados en “la producción de conocimiento sobre el terrorismo y del discurso terrorista”¹⁶. Los casos de terrorismo de estado —Argelia, Egipto, Israel— han sido profundizados en los estudios de área pero apenas en los estudios de terrorismo clásicos. Asimismo, los expertos ortodoxos han apuntado hacia un “nuevo terrorismo” motivado por el credo islámico, mientras que los especialistas de área cuestionan esa teoría al conocer en mayor profundidad los movimientos sociales, tradiciones y recorrido histórico de las sociedades que estudian. Esta controversia está perfectamente ilustrada por casos como los de Hamás y Hezbollah, calificados como “arquetipos del ‘terrorismo religioso’”¹⁷, pese al contexto político e histórico de lucha anticolonialista en el que ambos surgen. Un último punto importante tiene que ver con la hegemonía del discurso terrorista. Este discurso es utilizado en estos países para fortalecer el control del estado sobre la sociedad, pero, a su vez, este mismo discurso contribuye a construir contrahegemonías que al mismo tiempo, suponen la construcción de una hegemonía sobre

¹⁴ DALACOURA, Katerina, “Middle East area studies and terrorism studies. Establishing links via a critical approach”, en JACKSON, Richard, *Critical... op. cit.*, p. 112.

¹⁵ JACKSON, Richard, SMYTH, Marie Breen y GUNNING, Jeroen, “Critical terrorism studies. Framing a new research agenda”, en JACKSON, Richard et al., *Critical... op. cit.*, p. 228.

¹⁶ *Ibidem*, p. 126.

¹⁷ *Ibid.*, p. 128.

sus propios seguidores, como el caso de los países reunidos en torno a Irán en su oposición a Occidente o los proyectos de los distintos grupos islamistas.

La antropología aporta a los estudios críticos de terrorismo elementos esenciales como son la perspectiva cultural y el estudio etnográfico de la violencia y de los individuos en ella comprometidos. Por ello, una de las mayores aportaciones de la antropología se da en el debate "terrorista o luchador por la libertad —*freedom fighter*—" ¹⁸. Ello ha sido posible a través de estudios etnográficos de aquellos que son tildados de "terroristas". Frente a la constante utilización de fuentes secundarias y oficiales por parte de los estudiosos ortodoxos, los estudios críticos establecen como necesario el recurso a las fuentes primarias y a establecer el contacto con aquellos individuos objeto de la investigación. Se produce una deshumanización de aquellos que no piensan como nosotros que justifica el uso de la etiqueta "terrorista" y se establece una división maquiavélica de la sociedad en conflicto entre buenos y malos, lo que se traduce en estáis con nosotros o contra nosotros. Aquellos especialistas, como el propio Jeffrey Sluka expone ¹⁹, que deciden conocer de primera mano a los "terroristas" deben sufrir el oprobio y el arrinconamiento por parte de otros compañeros, así como afrontar consecuencias legales derivadas de su calificación como "colaboracionistas" o simpatizantes de los terroristas por parte de las autoridades, comprometiendo de este modo la independencia de la investigación. Es por ello que podemos señalar que la principal aportación de la antropología al estudio del terrorismo ha sido la humanización de los "terroristas". ²⁰

Otra de las áreas que es tratada en las obras y resulta de enorme utilidad para el estudio del terrorismo es la teoría de los movimientos sociales. La teoría de los movimientos sociales fue desarrollada para estudiar a estos, definidos como "redes informales basadas en unas creencias y solidaridades compartidas, que se movilizan sobre asuntos conflictivos a través del uso frecuente de distintas formas de protesta" ²¹. La principal aportación de esta disciplina reside en volver a enmarcar la violencia terrorista en el contexto y el espacio-tiempo en el que surge y en su estudio mediante un enfoque multinivel, que tiene en cuenta las dinámicas que fomentan el auge, desarrollo y fin de la violencia a nivel micro, meso y macro, así como la indivisibilidad de factores como los intereses, la ideología, la estructura social y la propia de la organización y el papel del estado en el fomento de la violencia ²².

Por último, Christine Sylvester y Swati Parashar intentan articular el papel de la mujer en el terrorismo y la violencia más allá de la victimización y su uso como arma de guerra. El 11 de septiembre contribuyó de nuevo a la invisibilización del rol de la mujer en este fenómeno, renegándola de nuevo a su estatus como víctima en un asunto "de hombres" ²³. Sin embargo,

¹⁸ SLUKA, Jeffrey A., "The contribution of anthropology to critical terrorism studies", en JACKSON, Richard et al., *Critical... op. cit.*, p. 142.

¹⁹ *Ibidem*, p. 151.

²⁰ *Ibid.*, p. 148.

²¹ GUNNING, Jeroen, "Social Movement Theory and the study of terrorism", en JACKSON, Richard et al., *Critical... op. cit.*, p. 156.

²² *Ibidem*, p. 176.

²³ SYLVESTER, Christine y PARASHAR, Swati, "The contemporary 'Mahabharata' and the many 'Draupadis'. Bringing gender to critical terrorism studies", en JACKSON, Richard et al., *Critical... op.cit.*, p. 179.

el estudio del terrorismo a través de la lente de género posibilita abordar fenómenos que los estudios de género han evitado en muchas ocasiones, como la participación y el liderazgo de mujeres en organizaciones terroristas, la comisión de atentados suicidas, indagar en las motivaciones que llevan a las mujeres a inmiscuirse en actividades terroristas más allá de la coerción y qué recompensa material o inmaterial obtienen de participar en las mismas, y otras cuestiones que ayudan a ampliar la importancia del género en la violencia²⁴.

3. El terrorismo como conflicto

Existe una clara separación entre el estudio del terrorismo y del conflicto, como si fueran dos realidades diferenciadas. Esto es fomentado por una "política de anticonocimiento", que perfila al terrorismo y a los terroristas como el mal. Este enfoque, como señalamos anteriormente, contribuye a dejar a un lado otros tipos de terrorismo, como el ejercido por los estados, desconectándolo de la violencia en sí y de los conflictos en los que tiene lugar. Sin embargo, la paz es posible también tras el terrorismo, pero para ello hay que entender la violencia terrorista dentro del conflicto en el que tiene lugar y del contexto político, social e histórico que enmarca esos conflictos.

Por ello, es necesario apostar por la evolución hacia unos estudios de paz críticos. Los estudios de paz tradicionales comparten algunos puntos débiles con los estudios ortodoxos de terrorismo. Entre ellos se cuentan la falta de reflexividad; los enfoques resolutivos y el dominio del paradigma positivista; el escaso tratamiento de la estructura y el contexto en el análisis de conflictos, por ejemplo, la falta de crítica hacia la violencia estructural que el sistema capitalista genera *per se*; y el uso del conocimiento por parte del poder, empleado en políticas antiterroristas²⁵.

Los estudios de paz críticos deben tener un compromiso ontológico para con la realidad que estudian, reconociendo que los conceptos no son inmutables y están estrechamente conectados con el contexto concreto en el que tienen lugar; un compromiso epistemológico, basado en la reflexividad y la crítica continua; un compromiso metodológico, basado en el pluralismo, incorporando enfoques multidisciplinares y tomando conciencia de los posibles prejuicios existentes a la vez que se fomenta la transparencia; y una práctica crítica de la investigación para la paz, que no esté al servicio del poder y abandone el enfoque estatocéntrico²⁶.

La resolución de conflictos aplicada al terrorismo conlleva un elemento que genera controversia en los estudios ortodoxos: el trato directo con aquellos calificados como "terroristas". David Martin Jones considera problemática esta empatía con los "terroristas" de la que hacen gala los estudiosos críticos²⁷. Desde su punto de vista, el enfoque antiimperialista y emancipador que engloban los estudios críticos hace que estos estudiosos busquen las

²⁴ *Ibidem*, p. 191.

²⁵ JACKSON, Richard, "Towards critical peace research. Lessons from critical terrorism studies", en TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie, *Researching Terrorism, Peace and Conflict Studies. Interaction, synthesis and opposition*, Routledge, Londres, 2015, p. 20-23.

²⁶ *Ibidem*, p. 24-30.

²⁷ JONES, David Martin, "The trouble of empathising with terrorists. Critical theory and terrorism", en TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie, *Researching...*, *op.cit.*, p.54.

razones detrás de la violencia terrorista y las intenten comprender para así empatizar con ellos, a la vez que niegan el propio discurso violento de los terroristas islamistas. En sus propias palabras, "el problema, sin embargo, es que mientras la teoría crítica concibe el problema en términos tácticos, la concepción de los islamistas, en cambio, es total. Esta lectura errónea del máximo propósito del islamismo ha producido tanto el deseo por la empatía a través de conversaciones con los terroristas como un discurso de la negación"²⁸.

Pero, ¿cómo poner fin entonces a la violencia política? ¿Existe una diferencia tan grande entre los motivos de la violencia terrorista y los motivos de la violencia ejercida por los distintos grupos "rebeldes" que participan en guerras civiles? ¿No podrían esos mismos métodos ser aplicados en contextos de violencia terrorista? Una respuesta afirmativa enfrentaría a los encargados de forjar una paz ante la necesidad de hablar con esos actores "terroristas", igual que en numerosas ocasiones se han producido conversaciones con "rebeldes", "opositores", "separatistas" y un largo etcétera. Desafortunadamente, el contexto de la "guerra contra el terror" ha tergiversado una práctica normal y necesaria para convertirla en algo abominable y que acarrea severas consecuencias para aquellos que sí desean una paz verdadera²⁹.

Otro de los asuntos tratados es la aplicación de la justicia transicional a los conflictos con violencia terrorista. Ello nos ilustra sobre cómo no todos los mecanismos tradicionales de resolución de conflictos pueden ser aplicables a todo tipo de situaciones. Renner y Spencer exponen distintos tipos de mecanismos de resolución de conflictos aplicables a la violencia terrorista³⁰. Por un lado, medidas conciliatorias como negociaciones de paz, amnistías generales y concesiones a los grupos armados pueden ser medidas útiles a corto plazo para frenar la violencia aunque su impacto a largo plazo es muy escaso. Por otro lado, mecanismos como las comisiones de verdad y reconciliación plantean problemas en el caso de la violencia terrorista como la dificultad de construir narrativas compartidas o por fortalecer al estado que las promueve, constituyendo así elementos de legitimación del poder existente y dejando de lado, en muchas ocasiones, las demandas originales de los actores "terroristas".

Entre 1968 y 2008, muchos más grupos terroristas han sido disueltos por el abandono de la violencia y su entrada en la política que los que lo han hecho por vigilancia policial y decapitación de su liderazgo. "Lo que es más, como la victoria de las organizaciones terroristas es un hecho excepcional, la confrontación militar ha tenido igualmente escaso éxito en la

²⁸ *Ibidem*, p. 56.

²⁹ Para profundizar más en este punto, algunas de las obras fundamentales de análisis de conflictos: DUFFIELD, Mark, 2001, *Las nuevas guerras en el mundo global. La convergencia entre desarrollo y seguridad*, Madrid: la Catarata; BERDAL, Mats, 2003, "How new are new wars. Global Economical Change and the Study of Civil War", *Global Governance* nº 9, pp. 477-502; BAYART, J.-F. 2000, "Africa in the World: a History of Extraversion", *African Affairs*, 99; BERDAL, Mats y MALONE, David, 2000, *Greed and Grievance. Economic Agendas in Civil Wars* Londres, Lynner Rienner; CALLAGHY, T., KASSIMIR, R. y LATHAM, R. 2001, *Intervention y Transnationalism in Africa. Global-Local Networks of Power*, Cambridge University Press, Cambridge; CRAMER, Christopher, 2006, *Civil War is not a Stupid Thing. Accounting for Violence in Developing countries*. Londres: Hurst & Company; DI JOHN, Jonathan, "Conceptualising the Causes and Consequences of Failed States: A Critical Review of the Literature". *Crisis States Working Papers Series* nº 2, 54 pp; KLANE, Michael, 2001, *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona: Ediciones Urano; RENO, William, 2011, *Warfare in Independent Africa. News approaches to African history*, Cambridge University Press.; RICHARDS, Paul, 2004, *No Peace, No War: An anthropology of Contemporary Armed Conflicts*, Oxford: James Currey. 2004; RUIZ-GIMENEZ, Itziar, 2013, *Más allá de la codicia y la barbarie. Historia y política de las guerras en Africa*, Barcelona, Bellaterra.

³⁰ RENNEN, Judith y SPENCER, Alexander, "Bringing transitional justice to terrorism research. Possibilities, pitfalls and critical voices", en TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie, *Researching...*, op.cit., p. 67.

contribución a la eliminación de dichos grupos”³¹. Bosi y della Porta presentan dos casos de estudio que tratan el fin de la violencia política a cargo de dos organizaciones terroristas: las Brigadas Rojas en Italia en la década de los setenta y el IRA-Provisional en Irlanda del Norte desde la década de los ochenta hasta la actualidad. Para ellos, se trata de un proceso multinivel. Dependiendo de la situación, la mayor influencia puede darse en el nivel micro — del individuo—, el meso —la organización y su entorno— o el macro —la coyuntura nacional e internacional— y en la mayoría de los casos es una combinación de todas. En el caso de las Brigadas Rojas italianas, el cese de la violencia vino motivado en el nivel micro, por la falta de nuevos reclutas y la cooperación de aquellos que habían sido encarcelados. En el caso del IRA-Provisional, el fin de la violencia se dio en el nivel meso, siendo el propio liderazgo de la organización el que decidió iniciar un proceso de incorporación al sistema político³².

En otro de los casos estudiados, el de ETA en el País Vasco, la consecución de la paz no ha podido ser completa pese a que la propia organización declaró una tregua incondicional y decidió seguir la lucha independentista a través de los cauces políticos democráticos. Pese a que el liderazgo de la organización y el entorno en general a nivel regional y nacional son favorables para la realización de un proceso de paz, el gobierno español ha preferido persistir en la vía policial como única forma de terminar con la organización³³. Incluso los numerosos esfuerzos a nivel internacional por facilitar estas conversaciones de paz han sido torpedeados por las autoridades, que no aceptan la negociación y las conversaciones con actores armados ilegítimos por ser “terroristas”³⁴. Como señala Elejabarrieta Díaz, de luchadores por la libertad, los miembros de ETA pasaron a ser vistos como asesinos por la sociedad, y ahora, de nuevo, parecen ser de nuevo luchadores por la libertad, una vez abandonado el enfrentamiento armado, pero incapacitados de persistir en su lucha a través de los cauces políticos democráticos por ser estos constantemente ilegalizados³⁵.

Un último caso tratado es el de Colombia, que presenta puntos en común con el caso vasco, pues el enfoque tradicional de resolución del conflicto por parte del gobierno colombiano ha sido muy similar al del gobierno español: privilegiar soluciones policiales que limitaran la capacidad efectiva de los grupos armados. Sin embargo, en los últimos años, se ha producido un cambio de estrategia. El gobierno ha entablado negociaciones con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) para poner fin al conflicto que lleva décadas castigando al país, aunque no ha renunciado por completo a la realización de operaciones policiales y militares contra la organización, comportamiento que podría dificultar el avance en el proceso de paz. Idler y Paladini Adell ilustran cómo en el caso colombiano se ha demostrado la importancia en la transformación y resolución de conflictos de los enfoques alternativos propuestos por actores locales, como un punto intermedio entre el gobierno y las guerrillas, primando el elemento de seguridad humana y demostrando que el fin de

³¹ TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie, *Researching...*, op. cit., p. 1.

³² BOSI, Lorenzo y DELLA PORTA, Donatella, “Processes of disengagement from political violence. A multi-level relational approach”, en TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie, *Researching...*, op. cit., p. 93-94.

³³ ELEJABARRIETA DÍAZ, Gorka, “From freedom fighters to terrorists and back again. The Basque case”, en TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie, *Researching...*, op. cit., p. 160.

³⁴ *Ibidem*, p. 156.

³⁵ *Ibid.*, p. 162.

la violencia terrorista a nivel local es vital para lograr su consecución a nivel estatal³⁶. Su caso de estudio arroja una conclusión fundamental: es totalmente necesario involucrar a los "terroristas" en la resolución de los conflictos y abordar la estructura de los mismos y no solo el resultado de la violencia, sino las razones que permiten a esta persistir³⁷.

4. Reflexiones finales

Uno de los puntos más positivos de ambos libros es la cantidad de casos prácticos que se exponen respecto a cómo la resolución de conflictos puede ser aplicada a casos en los que se da un claro componente de violencia terrorista. Sin embargo, hay que señalar que los casos estudiados corresponden en su mayor parte a grupos armados de lo que han sido denominadas segunda y tercera olas de terrorismo —organizaciones de extrema izquierda nacidas en torno a la década de los 60³⁸—. Los autores, principalmente, estudian los casos del IRA en Irlanda del Norte, las Brigadas Rojas en Italia, ETA en España y las FARC en Colombia. Todos ellos son grupos que tenían establecidos una serie de objetivos políticos claros y se atenían, por así decirlo, a un código interno a la hora de ejercer esa llamada violencia terrorista. Pero es cuestionable de qué manera estas experiencias pueden ser aplicadas a otras organizaciones cuya retórica y acciones están enmarcadas en un nivel internacional y quizás no tan ancladas en una realidad local como son al-Qaeda o DAESH.

Aunque alegásemos que estas organizaciones responden a las demandas de la comunidad musulmana sería muy complicado determinar dónde empieza y termina esa comunidad y hasta qué punto estos grupos pueden erigirse en legítimos representantes de una comunidad tan heterogénea y transnacional. Por ello, resulta de enorme interés el aporte que realiza Victoria Fontan acerca del movimiento *Occupy Fallujah* y de cómo una iniciativa pacífica de asociación ciudadana apenas recibió ningún tipo de atención por parte de sus contrapartes occidentales. Fontan se pregunta si "¿la construcción de paz sólo se considera como tal según el cristal con el que se mire?"³⁹. La autora sostiene que el apoyo a un movimiento de protesta pacífico no se dio en Fallujah porque "la biopolítica del terrorismo y la paz liberal son tales que la percepción común de Fallujah necesita evolucionar desde la narrativa del terrorismo a una de insurgencia o postterrorismo, antes de que ninguna expresión de construcción de la paz liberal pueda ser reconocida"⁴⁰.

Y es que este es uno de los puntos más interesantes de ambos libros: la crítica a la teoría clásica que explica las causas del terrorismo como un fenómeno homogéneo y la práctica de resolución de conflictos basada en una construcción de paz liberal que da respuesta a esas causas. Los diversos autores han aportado numerosos elementos para cuestionar estas teorías y respuestas únicas. La violencia terrorista necesita ser explicada y comprendida en su contexto político, social e histórico específico y las respuestas que se pongan en marcha

³⁶ IDLER, Annette y PALADINI ADELL, Borja, "When peace implies engaging the 'terrorist'. Peacebuilding in Colombia through transforming political violence and terrorism", en TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie, *Researching...*, op. cit., p. 139.

³⁷ *Ibidem*, p. 141.

³⁸ RAPOPORT, David Charles, "The four waves of modern terrorism", en LUDER, James M. y KURTH CRONIN, Audrey (ed.): *Attacking Terrorism: Elements of a grand strategy*. Georgetown University Press, Washington, 2004, ps. 46-73. <http://international.ucla.edu/media/files/Rapoport-Four-Waves-of-Modern-Terrorism.pdf>

³⁹ TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie (ed.), *Researching...*, op. cit., p. 179.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 179.

para frenar esa violencia dependerán exclusivamente del análisis específico de cada caso. Puede ser que la política socioeconómica que funcionó en Irlanda del Norte para limitar la base de apoyo del IRA no tenga por qué funcionar en Irak para detener el avance y el apoyo a DAESH. Y esa es una de las lecciones básicas que nos ofrecen estas dos obras.

En cualquier caso, podemos deducir una clara conclusión de estos casos prácticos: el fin de la violencia terrorista es posible, pero es mucho más probable lograrlo a través de procesos de paz y de la inclusión política de los actores armados que mediante políticas de seguridad y militaristas, que generan aún mayor apoyo a los actores armados y perpetúan el círculo de la violencia. ●

Bibliografía

- EL PAÍS, "Más de 70 muertos en un atentado en la segunda mayor ciudad de Pakistán", 26.03.2016: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/27/actualidad/1459092603_755944.html, [consultado el 4.04.2016].
- JACKSON, Richard, BREEN SMYTH, Marie y GUNNING, Jeroen (ed.), *Critical Terrorism Studies. A new research agenda*. Routledge, Londres, 2009, ps. 274.
- LA VANGUARDIA, "La cifra de muertos en atentados en Bruselas se eleva a 35", 28.03.2016: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20160328/40714242870/cifra-muertos-atentados-bruselas-eleva-35.html>, [consultado el 4.04.2016].
- RAPOPORT, David Charles, "The four waves of modern terrorism", en LUDS, James M. y KURTH CRONIN, Audrey (ed.): *Attacking Terrorism: Elements of a grand strategy*. Georgetown University Press, Washington, 2004, ps. 46-73. <http://international.ucla.edu/media/files/Rapoport-Four-Waves-of-Modern-Terrorism.pdf>
- TELLIDIS, Ioanis y TOROS, Harmonie (ed.), *Researching Terrorism, Peace and Conflict Studies. Interaction, synthesis and opposition*. Routledge, Londres, 2015, ps. 229.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

